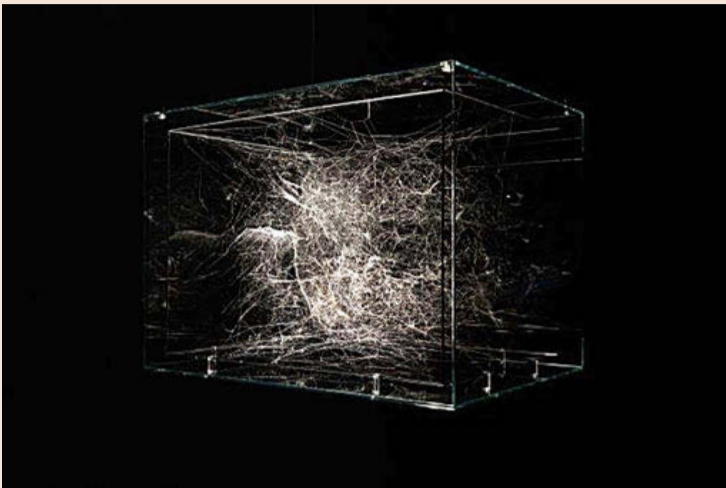
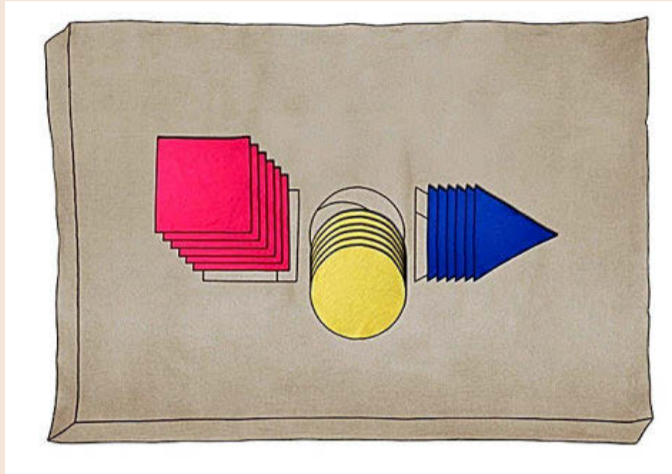


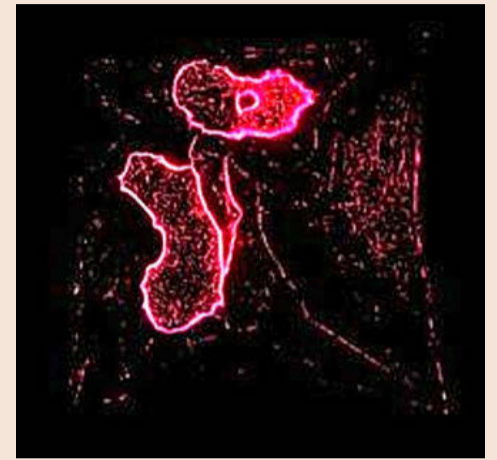
ARTE



T. Saraceno: 'Más-que-humanas', Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.



Mantel 'Punto y línea sobre tabla', diseñado por Guillermo Mora para Project Room-Cabinet Bauhaus.



Otra de las obras de T. Saraceno de la muestra 'Más-que-humanas', en el Thyssen-Bornemisza.

Cien años de la Bauhaus en España

HISTORIA Diferentes exposiciones recuerdan la importancia de este movimiento en nuestro país.

Rafael Mateu de Ros. Madrid

La Bauhaus fue la escuela de arquitectura, diseño, artesanía y arte fundados en 1919 por Walter Gropius en Weimar, hasta su clausura por las autoridades prusianas del Partido Nazi en 1933. Fiona MacCarthy ha escrito la biografía de Gropius que acaba de ser traducida al español y Josenia Hervas, un bello libro sobre *Las mujeres de la Bauhaus*.

La Bauhaus fue un movimiento y un revulsivo sociocultural, mucho más que una escuela, un estilo o una moda. Estableció las bases normativas de lo que hoy conocemos como diseño industrial y gráfico, definió las confluencias entre artes plásticas y artes manuales, entre artistas y artesanos y reformuló las relaciones entre estética y función —“la forma sigue siempre a la función” era uno de los lemas de Gropius— dando así un salto gigantesco hacia la democratización del arte y la interrelación de todas las manifestaciones artísticas, que hoy perdura. Además, de la pluralidad de materiales (vidrio, acero, madera o mármol).

La presencia potente de mujeres artistas y artesanas dan otro testimonio de la modernidad de la Bauhaus. Como el cubismo, la Bauhaus promovió un racionalismo útil o aplicado que inspiraría de forma decisiva la abstracción geométrica y el expresionismo abstracto. Del legado de Kandinsky, de Josef y Anna Albers y, sobre todo, de Paul Klee vienen los artistas que buscan en la estética de las formas hacer realidad su compromiso con la ilustración y con la verdad estética atemporal. Por caminos distintos del informalismo abstracto y de la neo-figuración, artistas como Léger, Mondrian o Vasarely desarrollaron síntesis geométricas minimalistas que encontraron eco en artistas españoles tan signifi-

cados como Pablo Palazuelo, Gerardo Rueda o los aún felizmente vivos Gustavo Torner, Jordi Teixidor y José María Yturralde, pionero del arte cibernético en nuestro país.

La influencia no fue casual ni indirecta. La Bauhaus estuvo muy presente en una época de nuestro país como pudimos ver el año pasado en la exposición *Modernidades extrañadas. Bauhaus y España* del MNCARS. Walter Gropius, Wassily Kandinsky o Paul Klee mostraron un singular interés por la cultura popular española, de la que extrajeron conceptos que adaptaron posteriormente a las propuestas formales desarrolladas en la escuela. Tras el poso sembrado entre nosotros por la Institución Libre de Enseñanza, el proyecto Bauhaus influyó en la recepción de los lenguajes artísticos modernos y en la aspiración pedagógica que siempre guió a aquella casa sobre todo en los años culturalmente tan fértiles de la Segunda República.

En el origen se encuentra el viaje de formación que Gropius realizó a España (1907-1908) atraído por la tradición de las escuelas taller y la artesanía cerámica o su famosa confe-



◀ Sede de la Bauhaus en Dessau.

▼ 'Las mujeres de la Bauhaus' (portada del libro de Josenia Hervas).



rencia Funktionelle Baukunst pronunciada en Madrid, Barcelona y otras ciudades. Mies Van der Rohe pasó un año trabajando entre Alemania y España (1928-1929), poco antes de convertirse en el tercer y último director de la Bauhaus. En 1919, el arquitecto realizó junto a Lilly Reich el Pabellón Alemán en la Exposición Internacional de Barcelona en Montjuic, un espacio de visita imprescindible allí donde arranca la gran escalinata del MNAC.

Homenaje en Madrid

Este otoño, el espíritu de la Bauhaus ha revivido en varias exposiciones de Madrid. La experimentación, el arte funcional y el diseño —conceptos íntimos de la Bauhaus— han presidido el *Project Room-sCabinet Bauhaus*, ideado por Catalina D'Anglade en el *showroom* de Vitra.

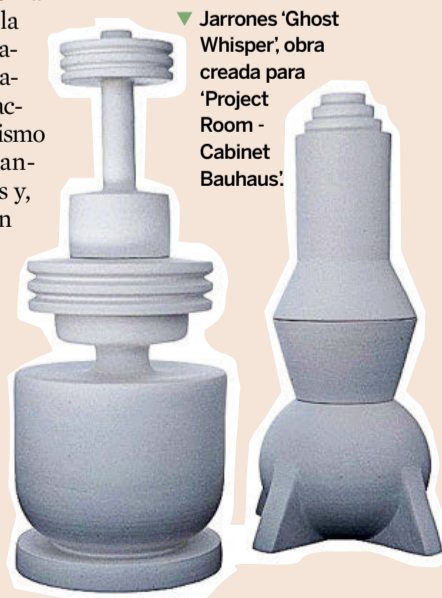
La galería Sabrina Amrani presenta hasta diciembre *Sunstone*, de Jong Oh, artista originario de Mauritania, una metáfora de cómo la luz afecta y se convierte en parte de unas instalaciones sutiles y casi invisibles.

Conocíamos ya la fuerza estética de la generación de espacios mediante urdimbres de hilos, cuerdas, placas y varillas. Lo hemos visto en

Esther Ferrer y en los grabados de Blanca Muñoz. Un estilo que resurge en la obra del joven artista argentino Tomas Saraceno que ya nos sorprendió en diciembre pasado con su gran exposición *On Air* en el Palais Tokio de París. El artista ha llegado ahora al Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, de la mano de Thyssen-Bornemisza Art Contemporary (TBA21), para presentar, en el contexto de la exposición *Más-que-humanas*, la instalación *¿Cómo atrapar el universo en una tela de araña?*, resultado de sus últimos estudios sobre el ecosistema alternativo de las telas de araña, cuyas estructuras se asemejan a pequeños universos que superan muchas de las complejidades de las arquitecturas hechas por el ser humano. En este viaje hacia la aracnofilia, las telarañas están en movimiento permanente por sus propias vibraciones internas y por el aire por medio del cual el artista amplifica sus movimientos y los transforma en sonidos musicales audibles para los visitantes. Es imposible no recordar a los pioneros del arte cinético: los móviles de Alexander Calder, la serie creada por Loui-

se Bourgeois en 1986 y las telas metálicas del español Manuel Rivera, fallecido en 1995, el artista independiente y pendiente de una reivindicación y revalorización merecidas.

Por último, el propio Museo Thyssen acierta de nuevo al rendir homenaje explícito a la Bauhaus con una muestra, abierta esta semana, que reúne obras de Feininger, Klee, Kandinsky, y Albers, a través de las cuales se puede apreciar la evolución experimentada por los artistas de la escuela, que transitaron desde el expresionismo hacia corrientes constructivistas y cuya huella sigue presente en el arte contemporáneo.



▼ Jarrones 'Ghost Whisper', obra creada para 'Project Room - Cabinet Bauhaus'.